

Apuntes de Tertulia

Juan Florit: Medio

Siglo de Poesía

Por SÜETONIO

No. Usted no lo recuerda. Fue en 1925, —cincuenta y dos años, ¡como si nada!— cuando Juan Florit, Gerardo Moraga Mustamante, Homero y Fennón Arce lanzaron la revista "Ariel", editada por Publicaciones "El Inca", a cuarenta centavos el ejemplar.

Salían a romper lanzas en un ambiente aún de cenáculos. El modernismo del siglo pasado les quedaba mal a esos jóvenes, aunque conservaban el debido respeto a Rubén Darío, Gutiérrez Nájera, Amado Nervo y otros. Era necesario, urgente, avanzar hacia nuevas formas, no porque despreciaban a los precursores del movimiento revolucionario precedente sino porque para ellos el tiempo no podía detenerse.

Rosamel del Valle escribía en la edición de homenaje a Vicente Huidobro, con motivo de su regreso al país: "El día que los hombres conserven con sus cantos las gruesas montañas que encierran el mundo, la voz libre y pura de este poeta de hoy y de mañana danzará sobre sus corazones iluminados como el grito inicial del universo".

Del grupo Ariel sólo queda vivo y activo Juan Florit. Joven ha sido y joven es, a despecho de que sus biógrafos señalan que nació en 1890, en Mallorca. Es chileno por emigración afectiva desde hace 60 años. Se le reconoce como cofundador de "Ariel", "Andarivel" y "La Quincena Literaria y Artística". Fue antologado por Alberto Hidalgo, Vicente Huidobro y Jorge Luis Borges en "Índice de la Nueva Poesía Americana" (1926). Alberto Guillén lo incluye en "Poetas Jóvenes

de América" (1926). Ha publicado una docena de libros. Para Florit la muerte de Homero Arce significa un luto, un pesar que lo estremece:

"Éramos un puñado de amigos inseparables los de Ariel. Vivíamos en salud de poesía y sueños. Por eso, en la medida que mis grandes amigos desaparecen, siento que me estoy muriendo un poco. Pero quedan, imperecederos, los recuerdos..."

Estamos en su casa grande y solariega, de la que sus hijos partieron un día. Allí defiendo su eucalipto gigante, sus repletos estantes de libros, sus fotografías. En ellas están Alfredo Lobos, Fidelicio Atria, Federico Jarvis, Alejandro Jiménez, Luis Córdova, Richi Sánchez, Kefala Estrada Gómez (portadista de "Ariel"), Carlos Hermonilla Álvarez, Pedro Sienna, Manuel Banderas, Jacobo Danke, Lautaro Alvial, Edmundo Campos, Eduardo Anguita, Carlos Poblete, Germán Baltra, Zolfo Escobar, Israel Roa, José Miguel Lateste, Julio Barrenechea, Anibal Alvial. Y el alma de Lidia López (52 años de matrimonio) y la presencia tierna y cordial de Delina Gorgolitia, su actual esposa.

Florit es, como si dijéramos, un conservador de viejas tradiciones de nuestra literatura. Y para ello le ayuda su privilegiada memoria. Nada escapa a sus comentarios. Los nombres están en la punta de su lengua siempre dispuesta a la frase amable.

—¿No has pensado en escribir tus memorias?

—Lo he pensado, pero de ahí a escribirlas no me atreví...



Juan Florit.
No muy lejos y hace tiempo.

Es tarea enorme, casi imposible. Tanto se ha amontonado en mi mente...

"Podría contar, por ejemplo, que una vez Francisco Soto y Calvo, poeta español —'Cara de idiota, bigotes de idiota, barba de idiota, idiota...'— dijo de sus colegas chilenos cosas terribles como éstas:

"Rosamel del Valle? Será mejor que yo me calle. Angel Cruchaga Santa María: Madre de Dios, bendita ti eres (yo estoy loco). Pablo Neruda: Este Pablo, que también es de Chile, está mejor que otros expuestos en el desfile. Juan Florit: Es chileno y... ¡F! Tampoco es bueno. En fin, este Florit casi no vale un pit... (seno)".

"Teníamos que afrontar esos ataques con la mejor de las sonrisas. Pensábamos que si se nos daba un trato a veces grosero era porque habíamos puesto el dedo en la llaga. Eso es sobre la garmobería reinante. Ya la poesía chilena caminaba hacia un futuro y era lo que pretendíamos. Y en ese caminar llegamos a la Academia Surca, con dos nombres que ganaron el máximo galardón universal..."

El muy cauteloso Hernán Díaz Arrieta, comentando las páginas de Ariel, afirmaba (1925): "Originales de Juan Marin, Vicente Huidobro, Pablo de Rokha, Iván Petrov (Rosamel del Valle), Gerardo Seguel, Juan Florit, Alberto Hidalgo, etc., ¿cómo se llamarán? Dignos ultramodernistas. Destruyen la monotonía del mundo, espantando al tedio con saltos mortales. ¿Qué sería de nosotros sin este círculo para niños grandes? Estaríamos condenados a Vilhospa eterno". En cambio, Vicente Huidobro dice: "Colonia universal separa la temperatura para la casa pública, porcelana acumuladora la estación de los lobos cambia su aparato oriental..."

Tanto, tanto, en la existencia de Juan Florit. Tanto que no cabe en una crónica escrita al correr de la máquina. Si existiese un justo reconocimiento entre escritores por los valores que han empujado el pesado carro de nuestra cultura, este poeta viejo-joven ya habría recibido el homenaje que todos le debemos. Homenaje que debió compartir con Homero Arce, que se fue de repente.

Juan Florit: medio siglo de poesía [artículo] Suetonio.

AUTORÍA

Suetonio, 1911-1982

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Florit: medio siglo de poesía [artículo] Suetonio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile